

LA IGLESIA ENTRE LA COMUNION Y LA TENTACION

Análisis exégetico en torno a Ef. 2, 5-7

MARCELINO LEGIDO LOPEZ

*A E. Käsemann
con profundo agradecimiento*

Planteamiento

La Iglesia atraviesa hoy una difícil noche oscura, compartiendo los dolores y las esperanzas de un mundo, que comienza otra etapa nueva de su historia. En esta situación renace en ella la conciencia escatológica, que es conciencia histórica de estar viviendo entre dos tiempos, entre el pasado de la muerte y resurrección de Cristo y el futuro definitivo de la parusía de su Señor. Al agudizarse esta autocomprensión en el eschaton, el presente de la Iglesia pierde su autonomía y se relativiza, quedando remitido al futuro del reino. El presente, en efecto, se ofrece como tiempo de lucha y de tentación y a la vez como tiempo de anticipación y de comunión. La Iglesia, al despertarse en el presente al servicio y a la lucha en el mundo en la espera del reino, corre dos riesgos fundamentales, cuyas consecuencias experimentamos hoy: afrontar el combate escatológico, sin la comunión con Cristo o pretender permanecer en la comunión renunciando a la lucha. Para esclarecer la compleja problemática de esta hora escatológica de la Iglesia hemos concentrado nuestro análisis exegético en Ef 2, 5-7: «Estando nosotros muertos por nuestros delitos, nos con-vivificó con Cristo —de gracia habéis sido salvados—, y nos con-resucitó y con-asentó en los cielos en Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros la excelsa riqueza de su gracia, por su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús».